

la interioridad del personaje: agresividad, incapacidad para razonar o aceptar una verdad, ceguera, tozudez y carácter vengativo.

En conclusión (450), el estudio de la imagen de judíos y conversos en el teatro de Calderón reserva abundantes sorpresas. En España la figura adquiere contornos particulares desde mediados del s. XV. El problema no es el judío declarado sino el encubierto.

Como hombre de su época, Calderón defendía en asuntos religiosos una verdad, la suya, reincidiendo en un pronunciado antijudaísmo, ceñido al estricto campo teológico. Desde ese punto de vista sería absurdo calificarlo de filosemita. Como afirma Garrot Zambrana: “Su antijudaísmo resulta tan acusado como evidente, tan evidente como la dignidad estética con que se ha dotado al mayor enemigo de la Fe, quizá porque la magnitud de la falta requería la grandeza del personaje” (451).

Amparo Izquierdo
UNED-Valencia
aizquierdo@valencia.uned.es

Izquierdo Domingo, Amparo

Los autos sacramentales de Lope de Vega: clasificación e interpretación. Vigo: Academia del Hispanismo, 2013. 252 pp. (ISBN: 978-84-15175-67-4)

El libro que aquí se reseña es una investigación importante que salda un gran vacío crítico sobre el aporte de Lope de Vega al género del auto sacramental. Amparo Izquierdo comienza por describir el contexto histórico del origen del auto en España bajo el marco de la fiesta religiosa del *Corpus Christi* y sus transformaciones durante los reinados de Felipe III y Felipe IV, deteniéndose en cada una de sus principales etapas. Desde un primer periodo de embriones medievales a cargo de sacerdotes-actores que representaban en el interior de las iglesias, hasta su profesionalización en manos de las compañías de teatro anteriores a Lope de Vega, con autores como Bartolomé Torres Naharro y Juan de Timoneda, sin olvidarnos del anónimo *Códice de autos viejos*. Esta primera aproximación histórica al género le permite explicar los aportes del Fénix al auto sacramental de inicios del siglo XVII. Para ello cita la famosa *Loa entre un villano y una labradora*, donde Lope de Vega da una primera definición de los autos como: “Comedias / a honor y gloria del Pan / que tan devota celebra / esta coronada villa: / porque su alabanza sea / confusión de la herejía / y gloria de la fe nuestra / todas de historias divinas” (27).

Tal definición explica el estrecho vínculo entre los autos y comedias de Lope de Vega. En ellos se

puede percibir ‘todo el universo social’ de la literatura del Siglo de Oro: su lenguaje de inspiración culterana, figuras conceptistas y versificación polimétrica; como también su trato de diversas fuentes de inspiración: de la tradición clásica, bíblicas, leyendas tradicionales y pasajes de la vida contemporánea que se unifican con gran lirismo y sencillez teológica. Para Amparo Izquierdo: “En Lope, los temas religiosos se reducen a la caída del Hombre y Redención de la Humanidad [...] y a la superioridad del Catolicismo sobre el paganismo, judaísmo y herejías modernas” (40). A través de estas sentencias, su estudio se suma a una de las principales teorías del origen del auto sacramental en España que lo entiende como un instrumento más del catolicismo contra la expansión de la herejía protestante (Aicardo, González Pedroso, Menéndez Pelayo, Valbuena Prat, entre otros).

La sencillez y lirismo en los autos de Lope, hermanos de la comedia nueva, permiten a la autora advertir su distancia con Calderón de la Barca—máximo representante del género—, para quien son más bien “sermones / puestos en verso” (23). En palabras de Amparo Izquierdo: “En los autos de Lope no llega a plantearse una cuestión meramente teológica sino moral, íntima, que no trasciende más allá del libre albedrío de cada persona” (26).

Inscribe a Lope en una tradición literaria previa, heredera de la intimidad de los *Ejercicios espirituales* de San Ignacio de Loyola.

Importantísimo es el capítulo donde se estudia la construcción literaria del *corpus* de los autos lopianos, en su mayoría editados a su nombre de forma póstuma. Califica de autos confiables los cuatro publicados por el mismo Lope en *El peregrino en su patria* (1604): se trata de *La maya*, *Las bodas del Alma y el Amor divino*, *El hijo pródigo* y *El viaje del Alma*. Los doce autos publicados por José Ortiz de Villena en 1644: *Los acreedores del hombre*, *Las aventuras del hombre*, *El cantar de los cantares*, *El heredero del cielo*, *El misacantano*, *El niño pastor* (o *El pastor ingrato*), *El nombre de Jesús*, *Del pan y del palo*, *El pastor lobo y la cabaña celestial*, *De la puente del mundo*, *La siega* y *La vuelta de Egipto*. Así también los dos autos publicados por Isidro Robles en 1664: *El nacimiento de Cristo nuestro señor* y *El tirano castigado*. A esta lista añade algunos nuevos títulos, provenientes de manuscritos autógrafos descubiertos de manera reciente: *La isla del sol* (sin edición moderna), *Obras son amores*, *Las hazañas del segundo David*, publicado en 1985, y *La Concepción de nuestra Señora*, publicado en 1991. Incluye también dentro de este universo de autos confiables *El labrador de la Mancha* y *La selva de amor*,

atribuidos a Lope por Agustín de la Granja en el año 2000.

La mayoría de los autos polémicos provienen de la edición *Obras Completas de Lope de Vega* a cargo de Menéndez Pelayo, quien entre 1892 y 1893 publicó 16 títulos nuevos. Excluye de ese *corpus* al auto sacramental *La Araucana*, hoy con certeza de Andrés de Claramonte, como demuestro en mi propia tesis doctoral (en prensa). Sin embargo, incluye algunos títulos que, de un tiempo a esta parte, se habían descartado como de Lope: *Las cortes de la Muerte*, *La Santa Inquisición*, *El pastor lobo y la cabaña celestial* y *El heredero del cielo*, estos tres últimos editados en 2007 a nombre de Mira de Amescua, y que considero deberían excluirse o al menos tomarlos como autos con serios problemas de atribución.

Es interesante, sin embargo, el hecho de que Amparo Izquierdo sugiera otros títulos nuevos, hasta ahora conocidos sólo por su entrada en catálogos teatrales del Siglo de Oro (36-37). Entre ellos *La cárcel de amor*, citado por Medel del Castillo y García de la Huerta; *El corsario del Alma*, también mencionado por Medel del Castillo (aunque sospecha que es el mismo auto de *El viaje del Alma*); *La Natividad de nuestra Señora* (manuscrito de la British Library); y *Las prisiones de Adán* (manuscrito de la BNE). Dentro de este universo de

nuevos títulos, conservados sólo en manuscritos, sin edición crítica moderna, sugiere como autos de Lope *La ninfa del cielo* (1599-1605), *Los torneos de Cristo con el amor divino* (1607), *El mayorazgo del cielo* (1609) y *La conversión de la Magdalena* (1586).

En cuanto a su clasificación, los divide en cinco tipos: Bíblicos, De circunstancias, Filosóficos y morales, del Nacimiento y de tema Mariano. Los bíblicos se caracterizan por su cercanía con la fuente original. Retratán, en su mayoría, pasajes del Antiguo Testamento en un vínculo alegórico con el Nuevo (sobre todo los inspirados en las parábolas de Jesús). Para la autora son “los autos más logrados de Lope” (56). Integran este grupo: *Obras son amores*, *De los cantares*, *Las bazañas del segundo David*, *Coloquio del bautismo de Cristo*, *El hijo pródigo*, *La vuelta de Egipto*, *La siega*, *La oveja perdida*, *Las albricias de nuestra Señora*, *El labrador de la Mancha*, *El heredero del cielo* y *El pastor lobo y la cabaña celestial*.

Los que llama “Autos de circunstancias” forman el grupo más amplio, con 17 títulos. En ellos se pueden observar, de manera clara, las influencias de la comedia nueva. Sus protagonistas tienden a ser un galán y una dama que es raptada o engañada por el demonio. Muchos de ellos se desenvuelven en ambientes pastoriles o urbanos: “El ambiente popular

y la fidelidad histórica reflejados en los autos permitían a los espectadores sentirse más identificados con estas representaciones por su cercanía con los temas y situaciones” (115). Dentro de este grupo están *El viaje del Alma*, *La venta de la zarzuela*, *La Margarita preciosa*, *Las bodas del Alma* y *el Amor divino*, *Del pan y del palo*, *El príncipe de la paz*, *El bosque de amor*, *Las cortes de la Muerte*, *La maya*, *El misacantano*, *El tusón del Rey del cielo*, *El triunfo de la Iglesia*, *La Santa Inquisición*, *La adúltera perdonada*, *La locura por la honra*, *El villano despojado* y *De la puente del mundo*.

Los autos “Filosóficos y morales” se caracterizan por organizarse en torno a una reflexión teológica sobre el papel del Hombre (humanidad) en la tierra. Muchos de ellos siguen un esquema de viaje: a partir de su libre albedrío, el Hombre es tentado a elegir entre dos o más caminos. Generalmente yerra en su elección. En el desenlace Cristo lo perdona y redime. Otras veces, es esclavo del demonio y Cristo ofrece su propia vida para salvarlo. Integran este grupo títulos como *El pastor ingrato*, *Los acreedores del hombre*, *Las aventuras del hombre*, *El yugo de Cristo*, *El hijo de la Iglesia*, *La privanza del hombre*, *La isla del sol*, *Dos ingenios y esclavos del Santísimo Sacramento* y *La comedia del viaje del hombre*.

Los “Autos del nacimiento” y de “Tema mariano” no son, en rigor,

sacramentales o eucarísticos. Los primeros provienen de una tradición teatral previa, de inspiración medieval, denominada *Ordo Prophetarum* (217), mientras que los marianos son de tipo redentor. Pertenecen a este grupo: *El nombre de Jesús*, *El nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo*, *El tirano castigado*, *Nuestro bien*, *Rosario de nuestra Señora*, *Los hijos de María del Rosario* y *La Concepción de nuestra Señora*.

El presente libro de Amparo Izquierdo, como anuncia su prólogo, es la primera parte de un estudio más amplio. Esperamos que su segunda parte, o continuación (anunciada con el título de *Los autos sacramentales de Lope de Vega: funciones dramáticas*), nos provea de algunos datos críticos complementarios como la transmisión textual de los testimonios, su estado de conservación y comparación porcentual métrica. Sin lugar a dudas estos antecedentes vendrán a sellar con éxito esta primera clasificación e interpretación literaria del maravilloso mundo del auto sacramental lopiano. Buen augurio para su segunda parte.

Rodrigo Faúndez Carreño
Universidad Nacional Andrés Bello
(CHILE)
ro_faundez@hotmail.com